ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA
Y
EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

A VUELA PLUMA

EXPOSICIÓN CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y VARIOS BOCETOS

ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JULIO RUIZ Y ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUIZ

(Dibujos de Rojas)

MADRID

EDUARDO HIDALGO
Cedaceros, 4, 2.º

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, 2.º

1892

A VUELA PLUMA

A VUELA PLUMA

EXPOSICIÓN CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y VARIOS BOCETOS

ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JULIO RUIZ y ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUIZ

Representada por primera vez con extraordinario éxito en el **TEATRO DE LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO** la noche del 25 de Agosto de 1892



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20
1892

Madrid, etc.

Sr. D. Julio Ruiz

Jardines del Buen Retiro

(ó donde se halle)

Querido Julio: Hoy, que ya es una costumbre con fuerza de ley, poner en la primera página de los libros una dedicatoria á las personas que más simpatías inspiran ó más deferencias se le guardan, no teníamos tú y yo más remedio que hacer otro tanto, siquiera por no romper contra la costumbre.

Y ¿dónde está la pastora? es decir, ¿á quién se la dedicamos?...

Esto mismo me pregunto yo ahora, que estoy en la imprenta corrigiendo pruebas, y que me pide Regino la dedicatoria para *componerla*.

Por eso se me ha ocurrido escribirte esta carta, que si va á ofender tu modestia viene á sacarme del paso.

Entiendo yo, que si Julio Ruiz, AUTOR, es justo, á nadie con más motivo que á Julio Ruiz, ACTOR, debiera dedicarse *esto*, aunque te esté mal el hacerlo.

Pero esto es inverosimil, porque ¿cómo te vas á echar flores á tí mismo?

Por eso prescindo de mi colaborador, y en vez de

estar en el sitio del *menor padre de todos*, me siento único para los efectos de la dedicatoria, con objeto de tener absoluta libertad.

(¡Ah! Entre paréntesis. Esta carta te parecerá dos veces larga; por larga, y por mal escrita; pero... son las cuatro, hasta las cinco no vendrá Palomero á buscarme para terminar eso que sabes, *yo no tengo nada que hacer...*, conque, si no quieres, no la leas. Y lo mismo digo á ustedes, señores lectores.)

Y allá te va eso.

Mira Julio, tú eres un *bárbaro*. (Con perdón sea dicho.)

Eres el primer cómico de España é islas.

El Rey absoluto de la gracia, el mejor antídoto contra la hipocondría. Sales á escena, todos los semblantes sonríen; abres la boca, risa general.

Las mayores candideces las conviertes en chistes.

De la frase más inocente haces una lanceta.

Un detalle tuyo, vale un mundo de arte.

Uno de tus movimientos en una situación cómica, es todo un poema.

No conozco flexibilidad artística como la tuya.

Te pones una peluca y... ¡vaya un viejo!

(Hable el autor de *¡Como está la sociedad!*)

Haces un *litri* y... ¡eche usted laureles!...

Sales de frac y... ¡olé los diplomáticos!...

Haces un borracho... ¡¡¡el delirio!!!

Tú dices en escena (y fuera también) los mayores atrevimientos, lo que nadie se atrevería á decir. Y no es que te sirva de base la autoridad que tienes con el público, no; es que sabes decirlos con ingenio, con gracia, con travesura, y naturalmente, los *morenos* no sólo te los toleran, sino que te los aplauden.

Luego sale diciendo por ahí, en letras de molde, un puritano, que si tal y qué se yo.

No hagas caso.

La pudorosa espectadora que no debe entenderlo, no lo entiende ó le da otro sentido, y el *socio* que lanza una carcajada porque adivina la intención, ese... ¡que no sea tan malicioso!...

Esto lo digo en descargo de tu conciencia por ciertas coplitas que has cantado en esta obra tuya, es decir, mía, ó mejor dicho, nuestra; bueno, en A VUELA PLUMA.

En fin, Julio, considera á qué altura te veo, que la mayor ambición de mi vida es llegar á escribir comedias como tú las representas.

Aquí hago punto. Dejo la pluma y enciendo un pitillo mientras pienso en lo que voy á decirte de los compañeros que han tomado parte en *esto*.

Meditemos.

Verdad que todos han estado muy bien.

¿Qué me dices de la figurilla de la Bustitos sobre el triciclo?

¡Qué bien vestidita, qué serena, qué carita tan mona, qué bien dice!...

Esta chiquilla tiene porvenir.

Se escucha un poco cuando habla ¿sabes?... y luego, ella sabe que es muy linda..., una falta de modestia imperdonable, aunque no hace gran alarde de ello.

Bien mirado, no es suya la culpa.

¡Se lo han dicho tantos en ese Jardín, y es un veneno tan sabroso la lisonja!...

(No me dirás, Julio, que he tirado demasiado de la manta...)

Consuelito Badillo tenía poco que hacer, pero su

trabajo es filigrana pura. María Tubau estará orgullosa de su discípula.

El Despertador, de primer orden. Tiene mucha razón el inglés en su comentario. Rafaela estaba muy guapa y cantó con mucho gusto.

El Abate.. me gustaba más que *el otro*, y no añado una palabra más porque *el otro* se lo ha dicho todo ya.

Conchita Banovio... ¡olé tres veces!...

Muy trabajadora, muy elegante y muy resaladísima en todo y siempre.

María Diez, muy distinguida, y muy... actriz.

Valentina, muy risueña. Poco es lo que ha dicho, pero bien.

Las chicas del coro, ¡hijas mías!... ¡con qué fé trabajan ellas!... ¡Y qué bonitas casi todas!...

Yo en tu nombre me atrevo á darlas un abrazo casto y puro en testimonio de gratitud.

¡Ya ves! Tocan timbres, pitos; salen á escena con la mar de cosas, se desnudan varias veces, se sueltan el cabello; ¡que esto es lo más horrible para ellas!...

En fin, pequeñas, *os debo dos de Montilla.*

Don José, nos ha hecho un señor municipal de esos... ¡que no cabe más!... Gracias, don Pepe.

Vedia, *muy guapo,* muy correcto, muy alborotador, muy *dizno.*

Iglesias... á la altura del campanario. (Lo único que me preocupa de él es ese color *rubio mate subido* que no se le vá ni con el Lozoya.)

González (cuarta parte de un inglés), demostrando, el hombre, que sabe lo que hace.

Nota. Queda recomendado á las empresas.

Campitos, Villanova, Carreras, Povedano, etc. etc., creciéndose. Hay madera.

Y ahora un voto de gracias para los caballeros del coro, que pocas veces habrán estado mejor.

¿Queda alguien por ahí olvidado?

¡Ah, sí, hombre!... □, que estuvo á punto de volverse loco con las rectificaciones del ejemplar. Pero tú eres muy listo, Cuadrado, y Manolo Girón también.

Bueno.

¡Qué descansadito me he quedado!

Pues ahora, *López Marín, que es muy cortés* (histórico), que os está á todos muy agradecido, que cree muy razonable y muy justo haceros presente su reconocimiento, os dedica la obra á vosotros, á todos.

Y no os dedico los derechos porque... esto es harina de otro editor.

¿Lo ves tú?... Son las cinco, ha llegado Palomerín, te he dado la *lata*, he salido del paso y me he quedado tan tranquilo.

Y todo, por no atreverse á hacer la edición de la obra sin dedicatoria. Claro, ¡como que no puede ser!...

Adiós, Julio.

¡Malegro de verte güeno!

Tu cariñoso é invariable, al par que *bien parecido* amigo y colaborador,

López Marín

¡Agua, por Dios!...

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
La Diosa Cibeles	Srta. Consuelo Badillo.
El pollo de la máquina	» Florinda Bustos.
El Horario	» Rafaela Lasheras.
El Heraldo	
Blanco y Negro	Sra. D.ª María Díez.
Una ciega	» Concepción Banovio.
La Epoca	
Madrid Cómico	Srta. Valentina Mantilla.
La Correspondencia	Sra. D.ª Vicenta Ferrándiz.
El Autor	Sr. Julio Ruiz.
El Compañero Capilla	
(1) *Real*	
Apolo	
Comedia	
Eslava	
Lara	
Princesa	
Tivoli	
Recoletos	
Jardín del Buen Retiro	
La musa popular (ciego)	
El Caballero del programa	» José Mesejo.
Teatro Español	» Francisco Iglesias.
El Liberal	
El Imparcial	» Evaristo Vedia.
Un espectador	
El Dios Neptuno	
Mister Pain	» Antonio González.
Un guardia del Orden público	» Santiago Carreras.
Un ídem municipal	
Un burgués	» Antonio Povedano.
El Inspector	» Cristóbal Campos.
El País	
El Dependiente mayor	» Luis Villanova.
Un cabo de Orden público	» Luis Portes.
Teatro Felipe	Niño López.
Lazarillo	
Un guardia	Sr. Emilio Stern.
Un soldado (no habla)	» Victoriano Riaza.

Horas, obreros, farolas, compradores, pueblo, coro general y acompañamiento

La acción en la Villa del Oso y el Madroño.—Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

(1) Todos estos teatros pueden repartirse en diferentes actrices y actores.

ACTO ÚNICO

Después del preludio de la orquesta, se arma una trifulca en las butacas por una cuestión que tienen el AUTOR y un ESPECTADOR. Este da un gran silbido

AUTOR ¡Cállese usted!...
ESP. ¡No me da la gana!
AUTOR ¡Mas valía que tuviese usted educación!
ESP. El mal educado será usted; ¡canalla!
AUTOR ¿Canalla yo?... ¡Oiga usted...! ¡Ahora veremos!...

(Se abalanzan uno á otro para pegarse.—Llegan los guardias oportunamente, porque están prevenidos de antemano, cogen á los dos caballeros y los llevan á la prevención, es decir, al escenario.—En este momento se alza el telón.)

CUADRO PRIMERO

La prevención

ESCENA PRIMERA

El INSPECTOR sale de la primera derecha. Detrás el CABO

INSP. ¡Ya lo saben ustedes, cualquier cosa que ocurra, estoy en el café de Levante!
CABO ¡A la orden de usted!

INSP. ¡Si viene el fiador de ese que ha ingresado hace dos horas, le ponen ustedes en libertad!

CABO ¡Corriente!

INSP. Hasta luego. (Ruido dentro.)

ESCENA II

DICHOS, AUTOR, ESPECTADOR y GUARDIAS 1.° y 2.°

GUAR. 1.° ¡Ahora se lo explicarán ustedes al señor Inspector!

INSP. ¿Eh? ¿Qué ha ocurrido?

GUAR. 1.° ¡Estos dos mocitos, que acaban de armar un escándalo en los Jardines del Buen Retiro! (1)

INSP. ¿Y qué ha sido ello?

AUTOR ¡Señor, si usted me permite, yo se lo explicaré todo!

INSP. Hable usted.

AUTOR ¡Muchas gracias! ¡Pues yo soy uno de los autores de la obra que debe estrenarse esta noche en aquel teatro, ó mejor dicho, que se estará representando á estas horas. Se me ocurrió salir al público con objeto de ver las caras de los expectadores, cuando apenas terminada la introducción, este caballerito se permitió lanzar un horroroso silbido. Yo le llamé al orden y el señor me llamó canalla, y en esto vinieron los del Orden!

ESP. ¡El señor se abalanzó á pegarme!

AUTOR ¡Eso no es cierto, señor inspector; él fué quien me quiso pegar!

ESP. ¡Usted!

AUTOR ¡Usted!

INSP. ¡Silencio! Ya se averiguará eso después. Entre tanto, métalos usted allí dentro.

ESP. ¡Pero no puedo yo mandar un recado á un amigo para que venga de fiador!

AUTOR ¡Yo estoy en el mismo caso!

INSP. ¿Tiene usted también fiador?

---

(1) El teatro donde se represente esta obra.

AUTOR ¡Pocos son los que me fían, pero todavía me queda alguno!

INSP. ¡Burlitas á mí!... ¡Adentro con ellos, y de aquí no salen hasta que yo vuelva!

INSP.
AUTOR } ¡Pero señor inspector!...

INSP. ¡Adentro he dicho!

AUTOR ¿Quién me habrá metido á mí en estos líos!... (Los guardias conducen á los detenidos por la primera derecha.—El Inspector mutis por el foro.—Orquesta.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Bazar á todo foro con grandes anaquelerías á derecha é izquierda y otra divisoria en el centro.—La escena forma varias secciones de distintos artículos, y en cada sección un dependiente.—Sobre las estanterías rótulos, «Juguetes» «Objetos de caza» «Idem de viaje» «Perfumería» «Modas» etc., etc. En el foro se lee sobre la puerta «Paso á los almacenes».—Al levantar el telón, el coro general pasea, viendo los artículos del Bazar.

ESCENA PRIMERA

Señoras y caballeros. Dependientes. A poco, Mister PAIN

Música

COMPRADS. Tienen las boquillas
gusto y perfección,
son de ambar y espuma,
no hay imitación;
pero me parecen
caras por demás,
y tan alto precio
no puedo pagar.

SEÑORAS Son los paquetitos
de polvos de arroz,
lo más necesario
para el tocador;

y si usted los tiene
los quiero llevar,
aromatizados
con opoponáx.

—

(Formando grupo en la izquierda.)
Este es un bazar
pero superior,
como hace años mil
no se estableció.
Nadie que entra aquí
sale sin comprar.
Porque cuanto venden
tiene novedad.

DEPS. (Formando grupo á la derecha.)
Este es un bazar
á quien largo yo
todos los sobrantes
de liquidación.
Nadie que entra aquí
sale sin comprar,
porque nuestra labia
no tiene rival.

(Mister Pain sale por la derecha con un periódico en la mano, y se queda parado junto á la batería.)

PAIN Este debe ser,
por la explicación,
el *Bazar del Siglo*
que buscaba yo.

(Todos se fijan en el Inglés, y retroceden asustados hácia la izquierda.)

CORO ¡¡Un inglés!! ¡¡Santo Dios!!
PAIN ¿Qué sucede?... (Admirándose.)
CORO ¡Un inglés!
PAIN ¿Cómo corren así?
CORO Pues, figúrese usted.
Los ingleses aquí
sólo quieren cobrar,
y el que más y el que menos
tiene un miedo cerval.
PAIN ¡Ah!... ¡Ya!... No hay cuidado.
(Todos rodean al inglés.)
Hace cuatro días salí de Londón;

corriendo, corriendo me vine en el tren,
y vengo encargado de tal comisión,
que quiero cumplirla muy pronto y muy bien.

CORO — Hace cuatro días salió de Londón, etc.

Hablado

(El Coro general irá haciendo mutis lentamente, y después de comprar algunos artículos del Bazar.)

PAIN — (Al Dependiente Mayor.)
Yo he llegado ayer de Londres,
y no traigo más objeto
que comprar algunas cosas
para llevarme recuerdos
de Madrid. En el periódico
dice que tienen bocetos,
y quiero llevarme algunos
de los que tengan más mérito.

DEP. — Sí, señor; nada más fácil;
precisamente tenemos
un sitio en el almacén
destinado á los bocetos.
Los hay pintados al óleo,
al humo, al carbón, al fresco,
al pastel, al agua fuerte,
gran variedad de modelos.
Pero antes, es mi deber
advertirle, y se lo advierto,
que en todos se representa
una escena ó un suceso
de Madrid.

PAIN — Mucho mejor.
Tengo impaciencia por verlos,
y como después me gusten,
nada reparo en el precio.

DEP. — Pues tenga usté este catálogo,
(Le entrega un libro.)
y por aquí, irá usté viendo,
cómo á los lienzos traslada
el arte su pensamiento.

PAIN — Lo veré con mucho gusto.

DEP. — Lea usté.

PAIN (Leyendo.) *Cuadro primero.*
El pollito de la máquina.

DEP. Está de moda el boceto.

(El Dependiente baja de uno de los estantes un cuadro que examina el inglés con atención. Por la puerta izquierda aparece el Pollo de la máquina sobre el triciclo.)

ESCENA II

DEPENDIENTE, MISTER PAIN, EL POLLO de la máquina sale por la izquierda, hace una evolución y queda parado frente á la concha. El triciclo debc llevar bocina automática y farol encendido

POLLO ¡Salud, caballeros!
Yo soy de la corte
lo más distinguido,
la nata y la flor.
Yo soy un pollito
que pasa la vida



rodando esta máquina
de locomoción.
Ya tengo ganadas
trescientas apuestas,

pues tal movimiento
le doy á mis piés,
que en cuatro ó seis días
de viaje constante,
me doy por España
dos vueltas ó tres.
Y ustedes, de fijo,
me dicen ahora
oyéndome atentos
mi modo de hablar:
«Y diga usté, amigo,
»¿qué saca usté luego
»con ese milagro
»de velocidad?
»¿Le vale el dinero?
»¿Le dan á usté algo
»por ese incesante
»correr y correr?...»
No tal; no me sirve
de nada, señores.
¿Por qué corro tanto?...
Pues *velay* usté...
Porque es elegante,
se ha puesto de moda,
y yo soy esclavo
de todo lo *sic*.
Porque es delicioso,
porque es muy bonito,
pasar como un rayo
por todo Madrid.
El traje es sencillo:
gorrita á la inglesa,
chaqueta cortita,
ceñido el calzón;
y aquí el farolito,
y aquí la trompeta
que dice ¡¡¡Petróleo!!!...
¡Allá va el ciclón!

(**Márchase rápido por la derecha haciendo una evolución y tocando la trompeta.**)

PAIX ¿Y no tiene otro quehacer
este pollo?

DEP. No, señor.



PAIN (Leyendo en el catálogo.)
«*Un relój despertador.*»
DEP. (Enseñándole un relój.)
Este sí tiene que ver.

ESCENA III

PAIN, DEPENDIENTE, EL HORARIO y las doce horas

Música

HORAS Estas doce compañeras
son las doce del reloj;
por nosotras, de la vida
la medida se encontró.
El amor dice que somos
un tormento más,
porque somos un milagro
de velocidad.
Nadie aplaude nu estro
modo de marchar.
(Doce golpes de timbre.)
El que espera
nos maldice
porque lentas vamos,
y porque martirizamos
su felicidad.
De esta manera
nunca la esfera
sin dar disgusto

puede marcar;
y amor supone
las horas breves,
si otros las creen
eternidad.
Siente al dar las doce el albañil
una cariñosa sensación;
suelta la paleta, va á comer
y á beber del rico peleón.
Y cuando se escucha
de la campana el son,
al punto se vuelve
contento á su labor.

(**Timbres. Aparece el Horario. Llega delante de la concha, atravesando por entre las seis y las siete.**)



HOR. Soy Horario,
de absoluta precisión.
Dar la hora
es mi constante misión.
Los minutos
respetan mi voluntad,
y es mi vida
un incesante compás.
Yo despierto al perezoso
y despierto al cazador,
y mis cuartos son seguros,
por ser cuartos de reloj.

HORAS El Despertador
vale un potosí,
si lo duda usted,
mire usted hacia aquí.

(Timbres. Movimiento de valls. El resto de la letra está en la partitura. Mutis, tocando los timbres por la derecha y en fila.)

Hablado

PAIN Es un *reló* entretenido.
DEP. ¡Ya lo creo!
PAIN Sí, señor,
Con este... despertador
nadie se queda dormido.
DEP. (Enseñándole otro cuadro.)
Este es muy de actualidad
y ya no queda más que uno.
Son CIBELES y NEPTUNO,
Dioses de la castidad.

ESCENA IV

DEPENDIENTE, PAIN, CIBELES y NEPTUNO. Éste con traje de frac encarnado, peluca y tridente. Aquella de estátua.

NEP. ¿Conque te van á quitar,
Cibeles?
CIB. Creo que sí.
NEP. Y, ¿dónde vas á parar?
CIB. ¡Sabe Dios!... ¡Pobre de mí!
NEP. Pues yo, chica, francamente,
al saber tan triste nueva,
empuñando mi tridente
vine á ver si hay quien se atreva
á usurparme el escondrijo.
CIB. ¡Quién sabe!... ¡Podría ser!
NEP. ¡Pues, le reviento, de fijo!
Yo soy hombre...
CIB. Y yo mujer.
NEP. Pero una mujer honrada,
pues aunque estés en el Prado
tu conducta está probada;
yo estoy muy bien enterado.

Pero, ¿qué veo? Ese traje...
¡Cómo te han puesto el vestido!

CIB. ¡Ahí verás!

NEP. ¡Y has consentido
que te infieran ese ultraje!

CIB. Son conmigo muy crueles,
¡qué le voy á hacer!

PEP. Ahora
no eres la Diosa Cibeles;
eres una anunciadora.

CIB. Mis enemigos se esconden
y á defenderme renuncio,



porque todos me responden
«cuénteselo usted al nuncio.»
¡Al trasladarme de aquí
se van á llenar de gloria!

NEP. ¿De gloria?

CIB. El alcalde y
la academia de la historia.

NEP. A tu marcha no me avengo
por la historia de los dos;
soy el dios Neptuno y tengo
toda la fuerza de un dios.

CIB. Desiste de tu quimera,
Neptuno; sé más prudente;
la calle de la Montera
también tenía su fuente
y la quitaron de allí.

NEP. Sí; para esplendor del arte.

CIB. Y ahora me mandan á mí
con la música á otra parte.
Según dicen, son pretextos;
chismes de calumniadoras;
intrigas de ciertos puestos
del prado... las aguadoras.
Además yo, como apunte
histórico, nada pierdo,
porque siempre el transeunte
me dedicará un recuerdo
al pasar, y habrá quien diga,
si sus recuerdos son fieles,
Cibeles, Dios te bendiga,
¡cómo te han puesto, Cibeles!

NEP. Pues yo evitarte deseo
que andes de aquí para allí,
y es lo mejor, según creo,
que busquemos por ahí
recomendación pudiente.

CIB. Si ya me ha recomendado
una infinidad de gente
y no les han escuchado.

NEP. ¿Que no han querido escuchar?
¡Ya verán esos señores!

CIB. ¿Qué piensas hacer?

NEP. Llamar
á todos los aguadores
de la Plaza de Pontejos,
San Antonio, Encarnación,
Mendizábal y Consejos,
y armar la revolución.

CIB. ¿Tendrás coraje?

NEP. Y aliento.

CIB. ¿Dispuesto estás á la lid?

NEP. Te ofrezco un levantamiento
de aguadores en Madrid.

CIB. Pues á buscar tus lebreles.

NEP. ¿A tí pisarte? ¡Ninguno!

¡Olé, la Diosa Cibeles!

CIB. Muchas gracias, don Neptuno.

(Mutis derecha juntos.)

ESCENA V

MISTER, DEPENDIENTE y CORO DE OBREROS (1)

Música

(Salen formados en fila y llegan á dar frente al público, andando todos á compás.)

CORO
Dicen que sube el pan,
y no lo veo yo,
que vivo en piso cuarto,
y hasta mi casa
nunca llegó.
Pero al ir á pagar,
lo que ha subido he visto
que era el pan.

—

Y así, claro que no
se puede resistir,
porque al precio que está
no se puede vivir.

—

Sube un Ayuntamiento;
luego vuelve á bajar,
y en tanto los obreros
siempre lo mismo están.
Pagan contribuciones,
impuestos por la sal,
impuestos por la carne,
aceite, vino y pan.
Y al que con furia dice
que no quiere pagar,
le largan cuatro palos
y todo queda igual.

---

(1) Mucha mímica en este número.

Si sigue así
nuestra Nación...
(Pausa.—Acción de tocar la guitarra.)
que nos canten el *Kirili*
Kirili Kirilisón.
¡Válgame Dios!

(Van descendiendo al compás de la música hasta quedarse en cuclillas.—En la primera izquierda suena un disparo á tiempo de orquesta. Los obreros caen al suelo sentados. Sale un guardia de orden público indicándoles que se vayan, y los obreros obedecen haciendo mil cortesías al guardia, que hace mutis detrás de ellos, y todos á compás.)



ESCENA VI

MISTER, DEPENDIENTE, EL COMPAÑERO CAPILLA y UN OBRERO por la izquierda

Hablado

CAP. Nada, que la propiedad
es un robo manifiesto,
y si no es un día, es otro,
pero llegará el jaleo,
y entonces, ¡maldita sea!
les va arder á *toos* el pelo.

OBRERO Pero, bueno, ¿tú qué opinas
de todo ese movimiento
socialista que amenaza
destrozar el universo?

CAP. Pues bien; hablándote ahora
como un hombre, lo que pienso
es una barbaridad,
pero muy gorda.

OBRERO Lo creo.

CAP. Porque hay que desengañarse;
tú eres burgués, por ejemplo;
pues tú me dices mañana:
—Oyes, Capilla, no tengo,
verbo en gracia, que comer;
y yo voy y digo:—¡Bueno!



Voy á la obra, es un decir,
y allí le digo al maestro:
—¡Eh!... Buenos días, amigo;
vengan aquí *toos* los perros.
Y dice, pongo por caso:
—¡No *pué* ser!—Pues como obrero
que soy, me declaro en huelga,
y ahí está, ni más ni menos,
el *albur* del socialismo.

OBRERO Pero, ¿y cómo resolvemos
el problema?

CAP. Pues así.

OBRERO ¿Cómo?

CAP. ¡Si lo estoy diciendo!

Tú pides; bueno, y el otro
no quiere soltar los perros.
Pues tú vas y se los coges,
y de ese modo tenemos
nivelao el socialismo,
ú quié decirse, resuelto.
Te digo que estoy *desiando*
que llegue el día, y *malegro*
na más que por el *Ulises.*

OBRERO ¿El Ulises?

CAP. Sí, un cartero
cojo que va á la taberna.
¡A ese sí que lo reviento!

OBRERO ¿Es burgués?

CAP. ¿Que si es burgués?
Ya ves, toma el vino negro
con seltz, no te digo más.

OBRERO Entonces, claro.

CAP. ¡Por eso!

OBRERO Pero, y cuando llegue el día
del triunfo...

CAP. Que no está lejos.

OBRERO Bien. ¿Qué programa tenéis?

CAP. Como tener, no tenemos
ningún *pongrama acordao.*
El *pongrama* es lo de menos;
pero hay algunas cabezas
apuntás para el degüello.
Yo soy hombre, verbo en gracia,
que no *tié* muchos deseos,
y con un par de tendidos
pa esa y *pa* mí, satisfecho.

OBRERO ¿De modo es que tú supones
que el día del gran jaleo
será una fecha muy triste?

CAP. Habrá que hacer, por lo menos.

OBRERO ¿Cortaréis muchas cabezas?

CAP. Muchas, pero yo prometo
no cortar ninguna.

OBRERO ¿No?

CAP. Yo ninguna.

OBRERO ¿Y cómo es eso?
¿Es que tú eres compasivo?

CAP. Es que yo soy sombrerero,

y lo que es á mi parroquia,
francamente, la respeto.
(Mutis los dos derecha.)

DEP. ¿Qué le ha parecido á usted
este cuadro?

PAIN Que no es nuevo.
Y, además, en mi país
esta clase de bocetos
son más terribles, ¿comprende?

DEP. Sí.

PAIN Tienen más movimiento.
Estas figuras de aquí
no hacen más que hablar, y luego
mucho ruido y pocas nueces,
poco hacer y mucho miedo.
Aquí no luce este cuadro.

DEP. ¿Que no luce?

PAIN No lo veo.

DEP. Se dará luz. Vea usted,
precisamente por eso
encargué estas farolitas
al ilustre Ayuntamiento,
y mire usted si han tenido
buen gusto para el modelo.

ESCENA VII

DICHOS y LAS NUEVE FAROLAS por la izquierda

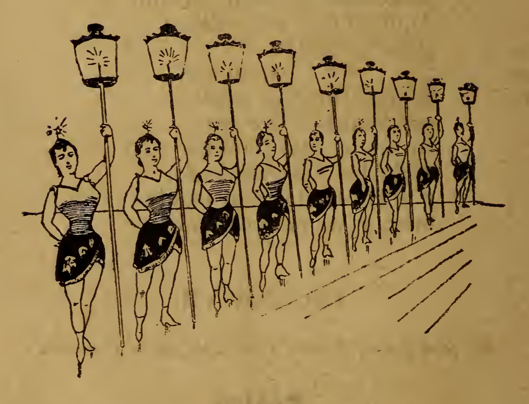
Música

CORO Somos las nueve farolas
de la calle de Alcalá;
una invención peregrina
de la municipalidad,
para evitar que tropiecen
los tranvías al cruzar,
y alumbramos de un modo notable
con el mechero de gas.
¡Píiiiii! (Tocando el pito.)
Tranvías por aquí.
¡Píiiii! (Idem.)
Tranvías por allá,

Y mientras que circulan,
solemos cantar
la canción que al pasar nos enseña
el mayoral.

—

(Acción de restañar el látigo.)
Esta noche ha llovido,
mañana hay barro,
y en cualquier bache de estos.
¡serrana! ¡morena!
y en cualquier bache de estos.
¡iá! ¡iá!... (Látigo.)
se atranca el carro.



Cuando veas que paso,
quita de en medio,
porque voy muy de prisa,
¡serrana! ¡morena!
porque voy muy de prisa.
¡iá! ¡iá! (Látigo.)
y te atropello.

—

Si nos quieren ver.
vayan y verán
todos en la hermosa
calle de Alcalá.

Y podrán decir
si la obscuridad
nuestro Ayuntamiento,
la supo quitar. (Mutis, tocando los pitos.)

Hablado

PAIN — Es una idea feliz,
pero en vez de esto pudieron
hacer unas columnitas
eléctricas, y el efecto
hubiera sido mayor.

DEP. — No se habrá pensado en ello.

PAIN — ¿Tiene usted fotografías
de los teatros?

DEP. — Sí tengo:
un álbum coleccionado
por un reporter moderno. (Saca un álbum.)
Aquí está, véalo usted.

PAIN — ¡Bonito entretenimiento!
¿Quién es este?

DEP. — ¡El Español!

PAIN — ¡Oh, me gusta mucho el género!

ESCENA VIII

DICHOS y LOS TEATROS sucesivamente

ESPAÑOL — (Por la izquierda, en traje de época.—Habla con marcado acento catalán.)
Todos los dramas que escribo
los escribo en catalán,
y luego me los traduce
el simpático Gaspar.
Representé *Mar y cielo*,
la *Judit de Wecf*... y... tal,
y hay muchos comisionistas
que me aplauden á rabiar;
pero debo confesarles
con toda sinceridad
que el género que yo escribo
no es inglés... ¡es catalán!
Eso sí, digo los versos
muy bien, ustedes verán: (Breve pausa.)

¿Por qué volvéis á la memoria mía
tristes recuerdos de pasadas fechas?
La piqueta del tiempo, poco á poco,
deja en mis muros insondable huella,
y es un montón de artísticas ruinas
el antiguo corral de la Pacheca.
Las luchas de *chorizos y polacos*
ya no presenciaré desde mi escena,
ni volverán jamás aquellas obras,
pues para un Moratín hay cien Comellas.



Hoy vivo de mis glorias solamente
y á nadie le preocupa mi existencia;
en vano Echegaray, con noble esfuerzo,
la lucha entabla y en vencer se empeña;
en vano que la crítica fustigue
el género anodino de las piezas,
habiendo dramas con bastante tésis
que se merecen maldición eterna.
Pero ¿á qué preocuparme de estas cosas,
que mi vida acibaran y atormentan?
¿Por qué volvéis á la memoria mía,
tristes recuerdos de pasadas fechas?
(El actor encargado de este papel puede recitar entre este parlamento ó imitar á los actores célebres.)

PAIN ¿Y los demás?

DEP. ¿Los demás?
Ahora los irá usted viendo.
¡Apolo! Entérese usted
de lo mejor que tenemos.

APOLO (Vestido de Comendador del Tenorio en la escena del cementerio. Sale montado en un borriquillo y con una campana en la mano. Canta con música de «Los Aparecidos.»)
«Yo no sé por qué causa me tienen
en varias escenas
un miedo feróz;
cuando yo soy un pobre danzante
que sale vestido
de Comendador.»
Hablando en secreto aquí,
cien obras fueron gritadas
hasta que yo *aparecí;*
pero dando *campanadas*
las gritas detuve así.
Soy un teatro modelo
de buena administración;
yo hago números al pelo
y mi honradez, sabe el cielo
que es de todo corazón.
Como me he portado así
nadie hablará mal de mí
porque mis puertas cerré.
¡Hacía un calor allí!...
Digo, ya lo sabe usté. (Mutis.)

ESLAVA (Un señorito chulo.)
Pues yo, ya sabrán ustedes
soy el teatro de Eslava;
uno que tiene muy pocas
comodidades en casa.
Yo no gasto una peseta
en arreglarme la sala.
¿Que hace falta alfombra nueva
y necesita butacas,
ó arreglar el decorado,
ó revocar la fachada?
Pues eso, á los empresarios.
Yo soy así; quieto en casa;
con cobrar los alquileres

de la finca, pues me basta.
Y el que quiera dibujitos
que los pague ó que no vaya.
Lo que más abandonado
tengo yo, es la planta baja,
y una radical reforma
me está haciendo mucha falta.
Pero quieto, el empresario
se encargará de llevarla
á efecto, pues mi persona
se está quietecita en casa
cobrando los alquileres
de la finca y santas pascuas. (Mutis.)

COM. (Una niña en traje corto y con las trenzas colgando.)
Yo soy la niña Guerrero,
de lo mejorcito que hay,
y lo dice el mundo entero
por boca de Echegaray.
Hice *Realidad* y aún
ignoro si estuve mal,
pues resultó que era un
episodio nacional.

REAL (De «Guillermo Tell» cantando.)
«Siempre las mismas óperas,
lo cual, que es una atrocidad feróz,
mientras que fuera de la corte
se va á estrenar Bretón.»
(1) Io sonno il coliseo
de tutta la elegancia
donde se anida el arte
de Verdi y de Mozart,
y vivo del ricordo
feliche, piú feliche
dil tempore passatto
que ya no volverá.
Aquesta temporatta
lo mismo que las otras
daré FAUSTO, TRAVIATA,
GIOGONDA, TROVADOR,
daré... moltos disgustis
y moltos desengaños
y cerraré la porta
si quiere entrar BRETÓN. (Mutis.)

(1) Está escrito como debe pronunciarse.

LARA (Señorita cursi.)
Yo soy el teatro Lara,
donde va la clase media
y donde hace cuatro siglos
que les doy la misma pieza.
Desde que me he puesto al habla
con Jai-Alai, vá mi empresa,
lo que pierde con mis libros
ganándolo con las cestas.

PRINC. (Revolucionario de blusa con gorro frígio y antorcha encendida.)
¡Mire usted que tiene gracia!
y no se le ocurre á cuatro,
estrenarme en un teatro
donde va la aristocracia.
Yo soy la *Commune* francesa,
y me llamo *Thermidor*,
y este año fuí lo mejor
que se estrenó en la Princesa.

TÍVOLI (Vestido de majo.) Yo soy el antiguo te-
atrito de Maravillas,
que el año pasado, me
sacaron de mis casillas.
Soy fresco y lo que me pesco
sé divinamente yo;
por eso el público no
me manda á tomar el fresco.
Doy casi siempre en el quid
con lo que voy estrenando,
y eso que empecé gritando
¡Pero cómo está Madrid!

REC. Soy el de Recoletos, (Un pollo decentito.)
buena persona;
este año tengo gente
de Barcelona.
Vivo aquí arriba,
en la calle de Olózaga,
buñolería.

—

Doy función en Apolo,
si sopla el viento,
si aprietan los calores
en Recoletos.

Y ya está visto,
yo me paso la vida,
dando saltitos.



FEL. (Un chico con cartera de las de escuela; sale llorando delante del Guardia municipal, que le empuja con malos modos. Felipe lleva nn teatrito en la mano.)
¡A ver si se está usted quieto!

GUARD. 1.° ¡Caramba con el chiquillo!

FEL. ¿A quién estorbaba yo?

GUARD. A nadie. Pero es lo mismo.
Lo digo yo y basta y sobra.

FEL. Yo estaba en un rinconcito,
dando alegría y belleza,
junto al Jardín del Retiro.
¿Por qué me quitan de allí?

GUARD. Son cosas del Municipio.
Se ensanchan todas las calles,
no se está en paz un ladrillo;
aquí hacemos una plaza,
allí se hace un hotelito,
hoy está aquí la Cibeles,
mañana está en San Francisco;
la cuestión es hacer cosas
y armar muchos laberintos

que aunque no sirvan de nada
vean que somos *aztivos*.
Con que largo, chiquitín.

FEL. ¿Dónde pongo el teatrito?

GUARD. 1.º En la Moncloa.

FEL. Eso es,
ó al lado del Obelisco.

GUAR. 1.º Donde no se estorbe el paso.
Bueno, y hemos concluído.

FEL. ¡A ver si se está usted quieto!...

GUAR. 1.º Pues largo de aquí, chiquillo.
(Mutis por la derecha.)

RETIRO (De americana clara, pantalón obscuro, corbata chalina, sombrero de paja, etc. Tipo de verano; se adelanta y se dirige al público.)
Soy el Jardín del Buen Retiro
y en la presente estación,
lo más lindo, lo más fresco
para pasar el calor.
Yo doy todas las semanas
dos conciertos, solo dos:
los cinco días restantes,
en el teatro, función.
Tengo fonda al aire libre
que sirve la casa FOR... (Tose.)
ÑOS con gusto y elegancia;
tengo en las sillas amor
y en los intermedios toca
una gran banda en el Kios... (Id.)
ko, que está bien dirigida
por notable profesor.
MONTAÑA RUSA, aguaduchos,
METEMPSÍCOSIS, FANTO... (Id.)
CHES, en un lindo teatro
que hay por la puerta interior.
Cultivo todos los gustos
y me tienen afición,
pues como fresco, soy fresco,
y en verano, lo mejor.
Muy buenas noches, señores;
siempre á su disposición.
(Mutis. Atraviesa la escena un soldado de infantería en traje de marcha, tirando al suelo «garbanzos» de pega.)

DEP. ¿Le gusta á usté el militar?
PAIN ¿Quién es este soldadito?
DEP. EL PRÍNCIPE ALFONSO.
PAIN ¡Ah!
DEP. ¿Pues no ha oído usted los tiros?...
Ya ve usted cómo está el arte.
PAIN Hay de todo. Malo y bueno.
DEP. Este cuadro tiene gracia.
PAIN ¿Y qué representa?
DEP. *Un ciego.*
Es la musa popular.
PAIN Ya.
DEP. La que divierte al pueblo.

ESCENA IX

MISTER PAIN, DEPENDIENTE, CIEGO, CIEGA, LAZARILLO y CORO GENERAL

Musica

CIEGO (Pregonando.)
Vamos á ver, caballeros,
quién por un perro chiquito



no quiere comprar ahora
la canción del sombrerito.
LAZ. ¡Cinco céntimos nada más!
CIEGA ¿Quién pide otro?

—

CIEGO (Cantando.)
Una vieja y un candil
no faltan en una casa,
(Ciega y Lazarillo repiten.)
la vieja, gruñe que gruñe,
y el candil, gasta que gasta. (Idem.)
Con ese garbo
que tiene usted,
el sombrerito
le cae muy bien.
(El coro repite este mismo estribillo al final de todas las coplas.)

Pegada con goma laca
tiene una pipa Soler
y cuando se le despega
se la pega su mujer.

—

Han puesto en las plazas kioscos
ó cosas por el estilo,
donde por un perro grande
se queda usted tan tranquilo.

—

Dicen que el vino español
por la frontera no pasa,
me alegro por la cosecha,
que toda se queda en casa.

—

Una vieja en un jardín
de un palo mató tres peces,
y otra vieja le decía:
«¡Caramba qué fuerzas tienes!»

—

A una niña en un balcon
le hacía señas el novio,
y la vecina de enfrente
decía: ¡A mí que me importa!
(El actor encargado de este papel puede cantar coplas hasta qué se canse, pero los autores de esta obra le ruegan que sean decentitas ¿eh? Y gracias.)

Hablado

PAIN — Me gusta la variedad
de tan distintas pinturas,
y si mi extrañeza es grande,
mi satisfacción es mucha.
DEP. — También este es muy curioso.
PAIN — ¿Cuál es?
DEP. — *Sala de lectura.*

ESCENA X

MISTER PAIN, DEPENDIENTE, LOS PERIÓDICOS sucesivamente EL IMPARCIAL y EL LIBERAL correctamente vestidos de frac, salen juntos

LIB. — Ya sabes que te distingo.
IMP. — Ya sabes que yo te aprecio.
LIB. — Pero no me asustas nunca.
IMP. — Ni yo á tí te tengo miedo.
LIB. — Tiro un millón de ejemplares.
IMP. — Y yo tiro dos, lo menos.
LIB. — Eso sí que no es verdad.
IMP. — ¿Que no es verdad? Te lo pruebo.
LIB. — Yo circulo más que tú
IMP. — ¡Allá nos vamos!
LIB. — ¡Ah! ¡Bueno!
IMP. — Pero tengo casa propia,
con el busto de mi dueño.
LIB. — Eso es un alarde...
IMP. — ¿Y qué?
Eso es que tengo dinero.
LIB. — Yo hago política franca,
por eso me compra el pueblo.
IMP. — ¡LIBERAL, que no me asustas!
LIB. — ¡IMPARCIAL, que no te temo!...

LA CORRESPONDENCIA.—(Señora respetable con gorra de cartero.—Se coloca en el centro de los anteriores.)

¡Pero, señores! ¿qué ocurre?
¡Siempre lo mismo! ¿qué es esto?
Cópienme ustedes á mí.
Yo en todas partes me meto;

entro, salgo, subo y bajo,
yo no descanso un momento.
Unos dicen que soy vieja,
otros dicen que doy sueño,
quién que soy una veleta
que gira á todos los vientos,
en fin, que vivo con todos,
y que soy, por lo que veo,
una institución formal
y de un porvenir soberbio.

EL PAÍS (De frac. Sale escandalizando. Se dirige al público.)
¿Pero en qué país vivimos?
¿Qué es lo que piensa el Gobierno?
¿Cuándo se va á terminar
eso de los presupuestos?
¿Qué hay de los cinco millones?
¿Se ha sabido dónde fueron?
Diga usted, amigo mío,
¿qué ocurre en los astilleros?
¡Esto es una indignidad!
¡Este es un país de perros!
¡Aquí no hay más que chanchullos,
y timos de todo género!...
¿Ve usté? de nada me sirve
poner el grito en el cielo.
¡Hasta que venga... *Andovales*
esto ya no tiene arreglo!

LA EPOCA (Vieja elegante, apoyada en un báculo.)
¡Cien años hace que estoy,
todos los días diciendo:
—«Señores, créanlo ustedes,
»que Don Antonio es un genio;
»que es la primera cabeza;
»que aunque no mira derecho,
»es un hombre que ve claro,
»y sobre todo de lejos;
»que es, según me ha dicho Elisa,
»un coloso haciendo versos!...»
¡Pues si seré desgraciada...
que á ninguno le convenzo!



Madrid Cómico.—(El traje del figurín que puede verse en dicho semanario.)

Con revistas de Taboada,
con versitos de Sinesio,
con coplas de Pérez Zúñiga,
López Silva y Monasterio,
hace diez años, la gente
conmigo se está riendo,
por la muy modesta cuota
semanal de quince céntimos.
Por nada me preocupo,
yo no tomo nada en serio,
cada día gusto más,
y no salgo de mi puesto
con revistas de Taboada,
con versitos de Sinesio,
y coplas de Pérez Zúñiga,
López Silva y Monasterio.

Blanco y Negro.—(Señorita vestida con esos dos colores.)

Mucho dibujo bonito,
mucho dibujante bueno,
mucho empaque, pero á veces,
me descuidan mucho el texto.

Yo doy cinco mil pesetas
al que pruebe que no es cierto
el número de ejemplares



que tiro, de *Blanco* y *Negro*.
¿Qué no es verdad que los tiro?
Pues ó los tiro ó los vendo.

EL HERALDO.—(En traje de Abate. Acento cubano.)

En el *Heraldo* estoy yo,
y estoy muy bien donde estoy.
¡Ah! señores, que yo soy
el Abate. ¿Y cómo no?
Allí escribo mi revista,
y algunos me creen malo,
porque igual le doy un palo
á una empresa que á un artista.
«Que hay en mis frases crudeza»
me dice cualquier amigo;
pero ¿por qué?... ¿porque digo
lo que siento con franqueza?
Nada de favoritismo,
mi juicio es siempre sereno;

lo que es bueno... ¡pues es bueno!...
y lo que es malo, lo mismo.
No me importan maldiciones,
aunque vengan en tropel.



Lo mejor que tengo, es el
valor de mis opiniones.
¡Y por nada he de variar!
Yo al que no es bueno lo baldo.
El Abate del ***Heraldo***,
y servidor.—*Ou revoir*.

ESCENA XI

MISTER PAIN, DEPENDIENTE, LOS PERIÓDICOS, EL CABALLERO DEL PROGRAMA de frac, con un rollo de papeles

CAB. (Marcado acento catalán.)
Muy buenas tardes, señores.
¿Me esperaban? Ya lo veo;
no he podido venir antes,
tuve en el Ayuntamiento
sesión, para terminar
el programa de festejos.

LIB. ¿Y qué tal es el programa?
CAB. Es un programa soberbio.
Día doce: diana, música.
IMP. ¿Música?
CAB. Y mucho jaleo.
Hago esto para abrir boca.
LIB. Sí, ya vamos comprendiendo.
CAB. Luego, más música.
PERIÓDICOS ¿Más?
CAB. ¡Hombre, claro! Después... fuegos artificiales.
IMP. ¡Caramba!
¡Bonito entretenimiento!
CAB. Amenizados con música.
LIB. ¡Qué gracia!
EPOCA ¡Tiene salero!
CAB. ¡Y dos corridas de toros!
IMP. Con música.
CAB. ¡Ya lo creo!
Gran sesión extraordinaria,
á la que todos iremos
de gala, con uniforme...
¡y con música!
PERIÓDICOS ¡Soberbio!
CAB. Una recepción espléndida;
un pabellón, un Congreso
de Alcaldes, de toda España.
IMP. ¿Tendrá que ver?
LIB. Todo esto,
¿tendrá música también?
CAB. ¡Hombre... no sea usté sangriento,
mi querido *Liberal!*...
A más, habrá, por supuesto,
el día doce, banquete;
el día trece, refresco;
el día catorce, *lunch;*
el día quince, un refrigerio;
el dieciseis, *gaudeamus;*
el diecisiete, un almuerzo;
el dieciocho, un piscolavis;
el diecinueve...
LIB. Sí. Pienso
que van á pasar ustedes
el centenario comiendo.

CAB. Pues, hombre, de eso se trata,
de comer.
LIB. Sí, ya lo veo.
¡Vaya una juerga que van
á correr los madrileños!
CAB. ¡Regular!
IMP. Y diga usté,
¿qué va á costar todo eso?
CAB. Ocho millones de reales.
PERIÓDICOS ¡Qué barbaridad!
CAB. Yo quiero
que ustedes me ayuden ¿eh?
LIB. ¿Yo?
IMP. ¿Yo?
HERALDO ¿Yo?
CAB. Juntos haremos
una cabalgata histórica.
LIB. ¿También con música?
CAB. Bueno.
LIB. Pues, mire usté, por mi parte
no. (**Mutis.**)
IMP. Ni yo. (**Mutis.**)
HERALDO Tampoco quiero. (**Mutis.**)
(**Mutis los periódicos.**)
CAB. Vayan ustedes con Dios;
lo haré sólo; ya lo creo.
¿No me ayudais? No me importa,
diré entonces: *Llamé al cielo*
y no me oyó. Que me digan
que todo es música, bueno;
¿que son mucho ocho millones?
¡Pues ahora pongo ocho y medio! (**Mutis.**)
DEP. No tengo más que enseñarle;
pero creo que ya ha visto
muchas cosas, si le agradan...
PAIN Hombre, no me determino,
porque en su bazar, observo,
que hay bastante desperdicio.
DEP. Está usted equivocado,
mi queridísimo amigo;
en mi bazar, Mister Pain,
guardo cosas que yo estimo;
aún nos quedan por España
cosas de mérito altísimo,

que á las artes y á las ciencias
le dan esplendor y brillo.
Aún quedan muchos artistas,
y grandes hombres políticos,
y genios que allá en la historia
ocuparán un gran sitio.
¡Todo se vende barato!
Pero lo bueno, lo fino,
¡eso, qué se ha de vender!...
Eso es para darnos pisto.
(Orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del primer cuadro

ESCENA ULTIMA

INSPECTOR, por el foro, á poco EL CABO, EL AUTOR y EL ESPECTADOR

INSP. ¡Cabo!... ¡Cabo!...

CABO (Saliendo por la derecha.) ¡A la orden de usted!

INSP. Que salgan esos detenidos por la cuestión de los Jardines.

CABO En seguida. (Mutis derecha.)

INSP. Mi deber, como autoridad, es no dejarle marchar, si no presenta un fiador; pero mi cortesía de caballero me obliga á felicitarle por la obra.

CABO (Sale con el Autor y el Espectador.) Aquí están estos caballeros.

INSP. Pasen ustedes.

AUTOR ¿Podemos salir, señor Inspector?

INSP. Un momento. Vengo de enterarme, y efectivamente, he sabido que usted es uno de los *padres de la criatura*. La obra se está terminando, y si quiere usted ver el final, vamos juntos; pero luego viene usted otra vez aquí.

AUTOR ¿Cómo?...
INSP. ¡Claro! Hasta que tenga usted fiador.
AUTOR ¿Si?... Pues con permiso de usted voy á ganar tiempo. Ya tengo fiador.
(Refiriéndose al público.)
ESPEC. Y yo.
AUTOR Aunque la prisión abruma...
ESPEC. Tenemos la confianza...
LOS DOS De que dareis la fianza
á los del *A vuela pluma.*

ORQUESTA.—TELÓN

OBRAS DE ENRIQUE LOPEZ MARÍN

EN COLABORACIÓN CON VARIOS AUTORES

La casa del duende.
Bordeaux.
El Juicio de Fuenterreal.
Los Triunviros.
Tres tristes trogloditas.
Chavea.
La Sultana de Marruecos.
Las manzanas del vecino.
Los murciélagos (tres actos.)
Su majestad el Duro.
La víspera de San Pedro.
Charito.
El caballo de Atila.
¡Mañana... será otro día!
El sueño de anoche.
A vuela pluma (revista.)

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.